

Autorregulación de consumos mediáticos en estudiantes de la Institución Educativa Alquería de la Fragua

Beatriz Elena Guerrero Corpas¹

Yarid Ivette Portilla Castro²

Marcos David Jiménez Castañeda³

Wilson Enrique León Suarez⁴

Jhon Jairo Rico Mendoza⁵

Efrén de Jesús Monterroza Montes⁶

Cómo citar este artículo: Guerrero-Corpas, B. E., Portilla-Castro, Y. I., Jiménez-Castañeda, M. D., León-Suarez, W. E., Rico-Mendoza, J. J. y Monterroza-Montes, E. J. (2025). Autorregulación de consumos mediáticos en estudiantes de la Institución Educativa Alquería de la Fragua. *Revista Biumar*, 9(1), 60-69. <https://doi.org/10.31948/Biumar.v9i1.5012>



Fecha de recepción: 30 de septiembre de 2025

Fecha de aprobación: 5 de noviembre de 2025

Resumen

Esta investigación, desarrollada con 32 estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Alquería de la Fragua, tuvo como objetivo fomentar la autorregulación del consumo mediático para fortalecer la lectura crítica digital. Para lograrlo, se adoptó un enfoque cualitativo y se aplicaron un cuestionario, un grupo focal y talleres participativos. Se identificó que el celular es el principal dispositivo de acceso (94 %) y que TikTok y WhatsApp funcionan como espacios de refugio emocional, lo cual evidencia una baja autorregulación y efectos negativos en la salud, el rendimiento académico y las relaciones interpersonales. No obstante, se evidenció el surgimiento de una conciencia crítica naciente sobre la veracidad de la información y el impacto de los algoritmos. La intervención generó espacios seguros de diálogo

Este artículo se deriva de un estudio de caso con enfoque cualitativo, desarrollado en la I.E.D. Alquería de la Fragua con estudiantes de grado undécimo. Se aplicaron cuestionario, grupo focal y talleres participativos en el marco del Proyecto de Investigación Aplicada II de la Maestría en Educación (Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2025).

¹ Licenciada en Educación Básica, correo electrónico institucional: beatriz.guerrero@uniminuto.edu.co. Pereira, Risaralda, Colombia

² Nutricionista Dietista, correo electrónico institucional: yarid.portilla@uniminuto.edu.co. Pasto, Nariño, Colombia.

³ Teólogo, correo electrónico institucional: marcos.jimenez@uniminuto.edu.co. Pereira, Risaralda, Colombia

⁴ Matemático, correo electrónico institucional: wilson.leon-s@uniminuto.edu.co. Bogotá, Cundinamarca, Colombia

⁵ Ingeniero Industrial, correo electrónico institucional: jhon.rico@uniminuto.edu.co, Tibú, Norte De Santander, Colombia

⁶ Licenciado en Física, correo electrónico institucional: efren.monterroza@uniminuto.edu.co, Sincelejo, Sucre, Colombia

Beatriz Elena Guerrero Corpas
Yarid Ivette Portilla Castro
Marcos David Jiménez Castañeda
Wilson Enrique León Suarez
Jhon Jairo Rico Mendoza
Efrén de Jesús Monterroza Montes

Revista Biumar Vol. 9- No.1 enero-diciembre 2025
ISSN 2539-0716, ISSN Electrónico 2619-1660
<https://doi.org/10.31948/Biumar> pp. 60-69

Revista
Biumar
vol. 9
No. 1

que favorecieron la reflexión, el pensamiento crítico y la adopción de estrategias de uso consciente. En este contexto, se concluye que la regulación efectiva requiere el acompañamiento activo de docentes y familias, la incorporación de la educación mediática como parte integral del currículo y la promoción de la creación de contenidos propios que contribuyan a multiplicar el aprendizaje.

Palabras clave: consumo mediático, autorregulación digital, lectura crítica, redes sociales, alfabetización, TikTok, bienestar emocional, educación, pensamiento crítico

Self-regulation of media consumption among students at the Institución Educativa Alquería de la Fragua

Abstract

This research study involved 32 secondary school students from the Institución Educativa Alquería de la Fragua with the aim of promoting self-regulation of media consumption and strengthen critical digital reading skills. To achieve this, a qualitative approach was adopted, which included the use of a questionnaire, focus groups, and participatory workshops. It was found that cell phones are the primary access device (94%), and that TikTok and WhatsApp serve as emotional refuge spaces, which shows low self-regulation and negative effects on health, academic performance, and interpersonal relationships. However, there was also evidence of a growing awareness of the accuracy of information and the impact of algorithms. The intervention created safe spaces for dialogue, encouraging reflection, critical thinking, and the adoption of strategies for conscious use. In this context, it can be concluded that effective regulation requires the active involvement of teachers and families, the incorporation of media education into the curriculum, and the promotion of creating original content that enhances learning.

Keywords: media consumption, digital self-regulation, critical reading, social media, literacy, TikTok, emotional well-being, education, critical thinking

Autorregulação do consumo de mídia entre estudantes da Institución Educativa Alquería de la Fragua

Resumo

Este estudo envolveu 32 alunos do ensino secundário da Institución Educativa Alquería de la Fragua, com o objetivo de promover a autorregulação do consumo de mídia e fortalecer as habilidades de leitura crítica digital. Para tal, foi adotada uma abordagem qualitativa, que incluiu o uso de um questionário, grupos focais e workshops participativos. Verificou-se que os telemóveis são o principal dispositivo de acesso (94%) e que o TikTok e o WhatsApp servem como espaços de refúgio emocional, o que demonstra baixa autorregulação e efeitos negativos na saúde, no desempenho académico e nas relações interpessoais. No entanto, também houve evidências de uma crescente conscientização sobre a precisão das informações e o impacto dos algoritmos. A intervenção criou espaços seguros para o diálogo, incentivando a reflexão, o pensamento crítico e a adoção de estratégias para o uso consciente. Neste contexto, pode-se concluir que uma regulamentação eficaz requer o envolvimento ativo de professores e famílias, a incorporação da educação para a mídia no currículo e a promoção da criação de conteúdos originais que aprimorem a aprendizagem.

Palavras-chave: consumo mediático, autorregulação digital, leitura crítica, redes sociais, alfabetização, TikTok, bem-estar emocional, educação, pensamento crítico

Beatriz Elena Guerrero Corpas
Yarid Ivette Portilla Castro
Marcos David Jiménez Castañeda
Wilson Enrique León Suarez
Jhon Jairo Rico Mendoza
Efrén de Jesús Monterroza Montes

Introducción

En el contexto educativo colombiano, especialmente en instituciones situadas en zonas de alta vulnerabilidad social y desigualdad tecnológica, el uso crítico y consciente de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se ha convertido en una necesidad urgente. Las dinámicas sociales actuales exigen que los estudiantes no solo sean consumidores de contenido digital, sino que desarrollen habilidades para interpretarlo, cuestionarlo y utilizarlo de forma responsable. Este escenario plantea un reto significativo para la labor educativa, ya que el entorno digital influye cada vez más en los procesos de socialización, aprendizaje y construcción de identidad. En Colombia, en los últimos 10 años, se ha venido incrementando el uso de plataformas digitales. Esta situación tomó más fuerza con la llegada de la pandemia, que azotó al mundo en los años 2019 y 2020, ya que obligó a estudiantes y maestros a hacer uso de ellas. Esto creó una mayor adicción en los estudiantes, lo cual se ve reflejado en el uso excesivo de dispositivos electrónicos para la recreación o distracción desde temprana edad.

En los últimos años, se ha presentado un aumento significativo en el uso de redes sociales y medios digitales por parte de niños y jóvenes, lo que ha llevado a una problemática de adicción tecnológica. Según estudios del Ministerio de Tecnología de la Información y las Comunicaciones (MinTIC) y la Agencia Nacional Digital, esta dependencia genera ansiedad, problemas de concentración y alteraciones en el sueño, lo que impacta tanto en su bienestar emocional como en su rendimiento académico.

El uso excesivo de plataformas como Facebook, TikTok y WhatsApp afecta la capacidad de los estudiantes para concentrarse y completar tareas académicas. También influye en su salud mental, con efectos negativos como la depresión, el aislamiento social y el ciberacoso. La [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura \(Unesco, 2024\)](#) ha advertido que esta problemática, especialmente en adolescentes, interfiere en el aprendizaje, afectando su capacidad de interpretación de textos y su rendimiento escolar.

Esto lleva a formular la siguiente pregunta: ¿cómo puede la Institución Educativa Distrital Alquería de

la Fragua, ubicada en contextos de riesgo social y desigualdad tecnológica, implementar estrategias que promuevan el uso responsable y formativo de las TIC para desarrollar habilidades socioemocionales y académicas en los estudiantes de grado undécimo?

Por lo anterior, nace la necesidad de realizar una investigación en dicha institución, ubicada en la localidad octava de Kennedy, Bogotá. Esta institución educativa es de carácter oficial y hace parte del Programa de Inclusión de la Secretaría de Educación; en consecuencia, atiende a la población con problemas de aprendizaje (7 %). Actualmente, cuenta con 332 estudiantes pertenecientes a los estratos 1, 2 y 3. El grado seleccionado para esta investigación fue el curso 11-01, conformado por 35 estudiantes con edades entre los 16 y 20 años.

En este contexto, se ejecutó un trabajo de campo enfocado en el análisis de los consumos mediáticos de los estudiantes de grado undécimo y en la identificación de sus percepciones frente a dichos consumos y el impacto que generan en sus procesos educativos.

Este informe se enmarca en el Proyecto de Investigación Aplicada II de la Maestría en Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios y responde al segundo objetivo del proyecto, que consiste en fomentar la lectura crítica digital de los contenidos mediáticos en el contexto escolar. A través de cuatro instrumentos metodológicos (una encuesta, un grupo focal y dos talleres), se recopilaron testimonios que evidencian tanto las problemáticas asociadas al uso excesivo de redes sociales y dispositivos electrónicos como los indicios de una conciencia crítica emergente entre los estudiantes. La información se obtuvo mediante la integración de datos cuantitativos y testimonios cualitativos, lo que permitió analizar las dinámicas de interacción de los jóvenes con los medios digitales.

Desde la identificación de patrones de consumo perjudiciales hasta las reflexiones sobre la influencia de los algoritmos, la alfabetización digital y el pensamiento crítico, este análisis contribuye a la construcción de una base sólida para el diseño de estrategias pedagógicas pertinentes. De esta manera, se pretende aportar al desarrollo de competencias esenciales para enfrentar los desafíos educativos del siglo XXI y promover un uso reflexivo, ético y formativo de las TIC.

El informe presenta los resultados de un trabajo de campo estructurado en torno a tres objetivos específicos: (1) Identificar los patrones de consumo mediático de los estudiantes; (2) fomentar la lectura crítica digital de los contenidos mediáticos en el contexto educativo, y (3) difundir los hallazgos a través de recursos multimedia para generar apropiación social.

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y un diseño de estudio de caso, pues este resultó idóneo para analizar de manera profunda los fenómenos dentro de sus contextos reales. Esto permitió explorar y comprender la autorregulación del consumo mediático en un contexto educativo específico. Tal como afirman [Hernández y Mendoza \(2018\)](#), el enfoque cualitativo facilita la comprensión del fenómeno desde la perspectiva de los propios sujetos, ya que permite capturar sus experiencias, percepciones y significados atribuidos al uso de medios digitales.

El alcance fue descriptivo, ya que se buscó especificar las características, prácticas y comportamientos mediáticos de un grupo de estudiantes, sin la pretensión de establecer generalizaciones en los resultados; más bien, se procuró una comprensión contextualizada. Tal como afirma [Stake \(1994\)](#) al referirse a los estudios de caso cualitativos, estos permiten concebir el caso como un todo, con su contexto y sus límites. Así, el entorno de esta investigación corresponde a la Institución Educativa Distrital Alquería de la Fragua, ubicada en Bogotá, en la localidad de Kennedy, caracterizada por su alta densidad poblacional, diversidad y por algunas dinámicas sociales complejas. Allí se trabajó específicamente con 32 estudiantes del grado undécimo, cuyas edades oscilaron entre los 16 y 18 años, pertenecientes a los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3.

La selección de estudiantes se realizó a través de un muestreo intencional no probabilístico, con el propósito de acceder a un grupo representativo que pudiera ofrecer información relevante para los objetivos del estudio. Este plan de elección coincidió con lo planteado por [Patton \(2015\)](#), para quien las muestras pequeñas permiten profundidad, calidad y comprensión sobre el fenómeno estudiado. Por lo tanto, este tipo de muestreo permitió centrarse en

un contexto específico, obtener datos significativos y priorizar un buen análisis de la información por encima de la representatividad estadística, sin pretender establecer generalizaciones.

Ahora bien, la recolección de datos se llevó a cabo mediante instrumentos propios de la investigación cualitativa (cuestionario, grupo focal y talleres participativos). El cuestionario fue diseñado con preguntas cerradas y abiertas, con el fin de identificar aspectos importantes en el consumo mediático de los estudiantes, como el uso de redes sociales, hábitos de navegación y prácticas transmedia. Este instrumento permitió obtener una visión más clara de las plataformas utilizadas por los estudiantes y de los fines asociados a su consumo. Por otro lado, el grupo focal facilitó la interacción directa con los participantes a través de la discusión y la reflexión colectiva en torno a la lectura crítica de contenidos digitales y al impacto que estos ejercen en su vida escolar y personal. La sesión fue moderada por un investigador, quien orientó el diálogo con el grupo; los participantes expresaron opiniones tanto de consenso como de discrepancia, lo que enriqueció el análisis de la información.

También se implementaron tres talleres participativos que estuvieron orientados a fomentar la autorregulación y la lectura crítica de los contenidos digitales. Estos talleres se desarrollaron en cuatro fases: encuadre, diagnóstico, identificación y diseño de plan de trabajo. En la primera, se presentaron los objetivos y la metodología; en la segunda, se dio a conocer la problemática asociada al consumo de medios; en la tercera, se abordó la situación a través de análisis de casos, y la cuarta, se planteó la formulación de compromisos y acciones de cambio por parte de los participantes. Por ello, a través de todas las actividades, se proporcionó un espacio para la reflexión crítica, con el propósito de empoderar a los estudiantes hacia una postura más consciente y autorregulada en su consumo mediático.

Resultados

Grupo focal

El grupo focal es una técnica de recolección de información que se aplicó en la Institución Educativa Alquería de la Fragua. El grupo focal se centró en fortalecer las habilidades de lectura crítica digital,

específicamente en estudiantes de grado undécimo. El objetivo al cual respondió esta herramienta fue fomentar la lectura crítica digital de los contenidos mediáticos en el contexto educativo. La experiencia incluyó trabajo en equipo, participación, análisis de situaciones y realidad digital, lo que generó un espacio educativo lleno de aprendizajes significativos y contextualizados.

En este sentido, esta herramienta permitió explorar las actitudes, las opiniones, las creencias y las experiencias de los estudiantes en relación con la lectura crítica digital; de esta manera, se aprovechó la interacción entre ellos para obtener una comprensión profunda de cómo afectan las redes sociales a sus áreas de vida y en la adopción de un enfoque activo y experiencial. Los estudiantes respondieron una serie de preguntas sobre el uso de las redes sociales en su vida cotidiana y argumentaron sus decisiones con fundamentos personales. Esta dinámica sirvió para explorar sus concepciones iniciales, identificar creencias erróneas y visibilizar conocimientos relevantes sobre la vida digital. Los resultados revelaron una creciente conciencia crítica frente a los discursos y prácticas en Instagram, TikTok, Facebook y YouTube. Asimismo, se evidenció que la mayoría de los estudiantes usa las redes sociales como medio de distracción de aspectos importantes de sus vidas.

Siguiendo este razonamiento, la actividad se desarrolló de la siguiente manera: cada grupo estuvo conformado por cuatro o cinco integrantes, con edades entre los 17 y 20 años. Cada participante respondió a las nueve preguntas planteadas en el grupo focal. Los hallazgos más relevantes se relacionan con la organización del trabajo en equipo, la articulación de una participación activa y coherente en las respuestas, así como con la alta frecuencia de uso de redes sociales, que representó un porcentaje considerable dentro de la población estudiantil.

Igualmente, se evidenció una marcada dificultad en los estudiantes para establecer límites personales y regular el uso de las redes sociales, lo cual afecta diversas áreas de su vida cotidiana. No obstante, demostraron capacidad reflexiva al analizar el impacto emocional y psicológico de dichas plataformas y reconocieron que muchas de sus acciones están influenciadas por estas redes.

Taller 1

En este encuentro, los estudiantes participaron en un ejercicio que combinó la observación, la interpretación y la creación artística. El taller evidenció que los participantes reconocen que la realidad presentada a través de las pantallas y los medios no siempre corresponde con los hechos de la vida real. A través de la proyección de la obra-video «Zoom», del autor húngaro Istvan Banyai (Odira, 2020), se promovió la reflexión acerca de cómo las imágenes pueden modificar su significado según el contexto y el encuadre.

Este ejercicio permitió establecer un paralelismo con la manera en que las redes sociales presentan sus contenidos, ya que estos suelen ser editados o mostrados de forma que distorsionan la realidad. En coherencia con ello, algunos estudiantes señalaron: «Las redes sociales muchas veces nos venden una imagen de lo que no es» (comunicación personal), mientras que otros aludieron a la manipulación derivada de la edición de videos para que «la gente no vea lo que realmente es» (comunicación personal).

Esta capacidad de reconocimiento se vincula con una postura crítica que caracteriza al “receptor activo”; es decir, un sujeto que no solo consume, sino que interpreta y evalúa el mensaje desde una posición reflexiva.

Posteriormente, se trabajó con imágenes que generaban ilusiones ópticas; a partir de las interpretaciones y discusiones grupales, se puso de manifiesto que, al igual que los medios digitales, la primera impresión no es siempre la más acertada y que se necesita realizar un análisis con mayor profundidad que permita comprender mejor la realidad.

Por último, para cerrar la actividad, se incluyó una discusión grupal sobre el uso del celular, sus efectos y la veracidad en la información consumida. Los estudiantes apuntaron a que «el celular es una herramienta fundamental», pero al mismo tiempo reconocieron que en muchas ocasiones ha llegado a «afectar el tiempo en familia [...] y las tareas» (comunicación personal). Otros afirmaron que el constante uso del celular les ha llegado a afectar su horario de sueño, básicamente porque la noción

del tiempo se pierde cuando están conectados. Frente a la selección de información, algunos estudiantes concuerdan en que es importante «comprobar la veracidad» del contenido consumido a través de diferentes fuentes como páginas de noticias que ellos catalogaron como 'confiables'. Lo anterior evidenció un uso inicial de estrategias de verificación.

En síntesis, este taller permitió constatar que los estudiantes sí son capaces de reconocer tanto distorsiones entre la realidad y el contenido mediático como la necesidad de filtrar la información. Sin embargo, sobresale la persistencia en un consumo intenso sin autorregulación, lo que impacta en sus relaciones interpersonales y en su rendimiento académico.

Taller 2

En la primera actividad se les pidió a los estudiantes graficar en un reloj el tiempo diario dedicado a cada plataforma digital. Esto permitió determinar las redes predominantes: TikTok y WhatsApp, con reportes de uso que superan las tres horas diarias en solo una plataforma. La representación visual resultante generó un espacio de autorreflexión sobre el impacto del consumo mediático; allí algunos estudiantes resaltaron un beneficio educativo, pero otros señalaron efectos negativos como la pérdida de tiempo, la distracción y la procrastinación de sus tareas escolares.

Para profundizar un poco más, se les pidió a los estudiantes que elaboraran, en grupos, mapas mentales, donde, además de señalar la plataforma que más utilizan, se pudiera identificar los tipos de contenido consumidos. En la participación grupal se reveló que el entretenimiento ocupa un lugar dominante, particularmente en el consumo de contenido como memes, bailes, deportes, moda y belleza; en menor medida, contenido educativo que los prepare para las pruebas estandarizadas nacionales o para aprender otro idioma como el inglés.

Durante este taller también se abordaron los criterios de confiabilidad que los estudiantes emplean para evaluar la información a la que acceden a diario. Entre los aspectos más mencionados estuvieron la verificación en páginas oficiales, la comparación entre diferentes fuentes y

el reconocimiento de cuentas verificadas. También, se constató una conciencia naciente sobre el funcionamiento de los algoritmos, pues reconocen que estos influyen en su consumo diario. Tal como expresó un estudiante: «Dependiendo de los 'likes' que damos, las plataformas nos recomiendan lo que nos gusta» (comunicación personal). En consecuencia, los participantes comprenden que los algoritmos refuerzan sus preferencias y los mantienen conectados por más tiempo.

En conclusión, este taller evidenció la capacidad de los estudiantes para identificar sesgos o manipulaciones informativas, muchas veces originadas o potenciadas por la personalización del contenido. Además, lograron tomar conciencia del tiempo que permanecen conectados, de los tipos de contenido que consumen y de los efectos que dichos hábitos generan, especialmente cuando priorizan el entretenimiento sobre el contenido formativo. No obstante, aunque poseen nociones básicas de lectura crítica, la elevada dedicación de tiempo a ciertas plataformas no siempre se acompaña de estrategias efectivas de autorregulación.

Taller 3

Lectura crítica del contenido digital

El Taller 3 del proyecto de investigación aplicada tuvo como eje central el fortalecimiento de competencias en lectura crítica de contenido digital en estudiantes de grado undécimo. Esta actividad se enmarca en el propósito de promover una ciudadanía digital informada, crítica y ética, capaz de enfrentar los retos de la desinformación en el entorno virtual. La experiencia educativa combinó estrategias participativas, análisis de medios y confrontación de fuentes para generar un espacio de aprendizaje significativo, situado y transformador.

Desde el inicio, el taller fue concebido como una metodología dialógica, activa y experiencial. Los estudiantes participaron en una dinámica que consistía en clasificar una serie de afirmaciones sobre el uso de redes sociales como 'mito' o 'realidad' y justificar sus posturas con argumentos propios. Esta estrategia permitió diagnosticar sus concepciones previas, identificar creencias infundadas y visibilizar saberes emergentes sobre la vida digital. Los resultados muestran un grupo

de jóvenes con un creciente nivel de conciencia crítica frente a los discursos y prácticas que circulan en plataformas como Instagram, TikTok, Facebook y YouTube.

Uno de los hallazgos más significativos fue la capacidad de los estudiantes para identificar la construcción artificial de la felicidad en redes sociales, ya que reconocieron que muchas veces lo que se publica está filtrado, editado o selectivamente expuesto. La afirmación: «En las redes sociales todos son felices y perfectos» (comunicación personal) fue categóricamente clasificada como un mito y argumentada con ejemplos concretos sobre cómo los influenciadores muestran solo una parte conveniente de su vida. Esta reflexión evidencia una comprensión profunda del carácter ficcional y curado del contenido digital, y marca un paso importante hacia la desnaturalización de los estereotipos impuestos por el consumo mediático.

El grupo demostró un alto nivel de análisis al abordar el tema del impacto emocional y psicológico de las redes sociales. La siguiente afirmación: «Las redes sociales no afectan nuestra autoestima» (comunicación personal) generó un debate en el que la mayoría reconoció que la exposición constante a cuerpos idealizados y estilos de vida inalcanzables puede producir inseguridades y comparaciones dañinas. Una estudiante, por ejemplo, señaló que muchas personas terminan afectadas al no sentirse representadas en esos modelos. No obstante, también emergieron posturas más matizadas, un estudiante que planteó que el impacto depende del nivel de madurez emocional del usuario. Esta diversidad argumentativa muestra un desarrollo importante en el pensamiento crítico, al no caer en generalizaciones, sino considerar variables individuales y contextuales.

En contraste, cuando se abordaron afirmaciones como «las redes sociales pueden ser una fuente de información y aprendizaje» (comunicación personal), hubo un reconocimiento generalizado de su potencial positivo, siempre que se haga un uso responsable. Los estudiantes destacaron que estas plataformas ofrecen acceso a contenidos educativos, noticias, tutoriales y recursos de valor, pero advirtieron sobre la necesidad de verificar las fuentes. Este hallazgo revela que los jóvenes no son consumidores pasivos de contenido, sino que

ejercen una valoración crítica e instrumental de las tecnologías digitales, distinguiendo entre usos positivos y perjudiciales.

En la segunda parte del taller, se realizó el análisis de un video viral y su posterior contraste con un artículo periodístico. Esta sección permitió profundizar en la evaluación de la veracidad de la información mediante el uso de criterios como autoridad, objetividad, actualidad y evidencia. El video, aparentemente grabado en flagrancia, despertó múltiples sospechas entre los estudiantes, quienes cuestionaron la autenticidad del contenido, la sobreactuación de los personajes, la ausencia de intervención policial y la posibilidad de que fuera un montaje. Esta capacidad de cuestionamiento revela un avance en habilidades metacognitivas y de alfabetización mediática, fundamentales en la era digital.

Por su parte, el análisis del artículo de prensa permitió desarrollar una reflexión crítica sobre el papel del periodismo y la importancia de contar con evidencia sólida. Aunque el periodista fue identificado como una figura con experiencia, los estudiantes concluyeron que su postura estaba sesgada, pues se centraba en defender el buen nombre de la ciudad de Armenia sin presentar pruebas contundentes. La mayoría coincidió en que la información del artículo no estaba plenamente respaldada por fuentes confiables ni datos verificables, y que no se consultaron directamente a los involucrados en el caso. Esta evaluación muestra cómo los estudiantes comienzan a aplicar criterios académicos y éticos para evaluar el contenido informativo, una competencia clave en el contexto contemporáneo.

El cierre del taller incluyó una serie de preguntas clave que profundizaron en la reflexión sobre las noticias falsas, la necesidad de verificar la información, las consecuencias de compartir datos erróneos y el papel de la educación en la lucha contra la desinformación. Las respuestas evidenciaron un alto nivel de comprensión: los estudiantes reconocieron que la difusión de noticias falsas puede generar pánico, afectar la convivencia, crear incertidumbre y desinformación generalizada. Además, propusieron estrategias como la consulta de múltiples fuentes, la verificación del autor y la aplicación del pensamiento crítico antes de

compartir contenido. Estas conclusiones reflejan un aprendizaje significativo y un compromiso ético con el ejercicio responsable de la ciudadanía digital.

En síntesis, los resultados del proyecto de investigación muestran que es posible fortalecer el pensamiento crítico y la conciencia digital desde prácticas pedagógicas situadas, participativas y significativas. El taller no solo promovió aprendizajes en torno al uso adecuado de las redes sociales, sino que también fomentó la formación de sujetos críticos, capaces de cuestionar, analizar, contrastar y actuar de forma informada frente al consumo de contenido digital. En un contexto social marcado por la sobreexposición, la viralización y la desinformación, este tipo de experiencias adquiere una relevancia fundamental para la formación de ciudadanos reflexivos y responsables.

Se recomienda replicar este tipo de intervenciones en otros entornos escolares e integrarlas al currículo como parte de los componentes transversales en competencias ciudadanas, ética digital y educación mediática. La alfabetización digital crítica no debe ser un asunto exclusivo de los cursos de tecnología o informática, sino un componente esencial en la formación integral de los estudiantes, con el fin de garantizar una participación activa, segura y transformadora en el mundo digital.

Como parte del análisis de resultados del Taller 3, se elaboraron varias gráficas para ilustrar las tendencias observadas en la participación estudiantil. Estas representaciones visuales permiten apreciar de manera más clara cómo los jóvenes interpretan y valoran distintos aspectos del entorno digital, especialmente en lo que respecta a su relación con las redes sociales, el contenido informativo y su experiencia emocional al interactuar en entornos virtuales.

Percepción sobre afirmaciones digitales

Las Figuras 1 y 2 muestran cómo los estudiantes clasificaron distintas afirmaciones como mitos o realidades, lo que revela una comprensión crítica frente a los discursos comunes en redes sociales.

Figura 1

Percepciones de los estudiantes sobre afirmaciones digitales (Taller 3)

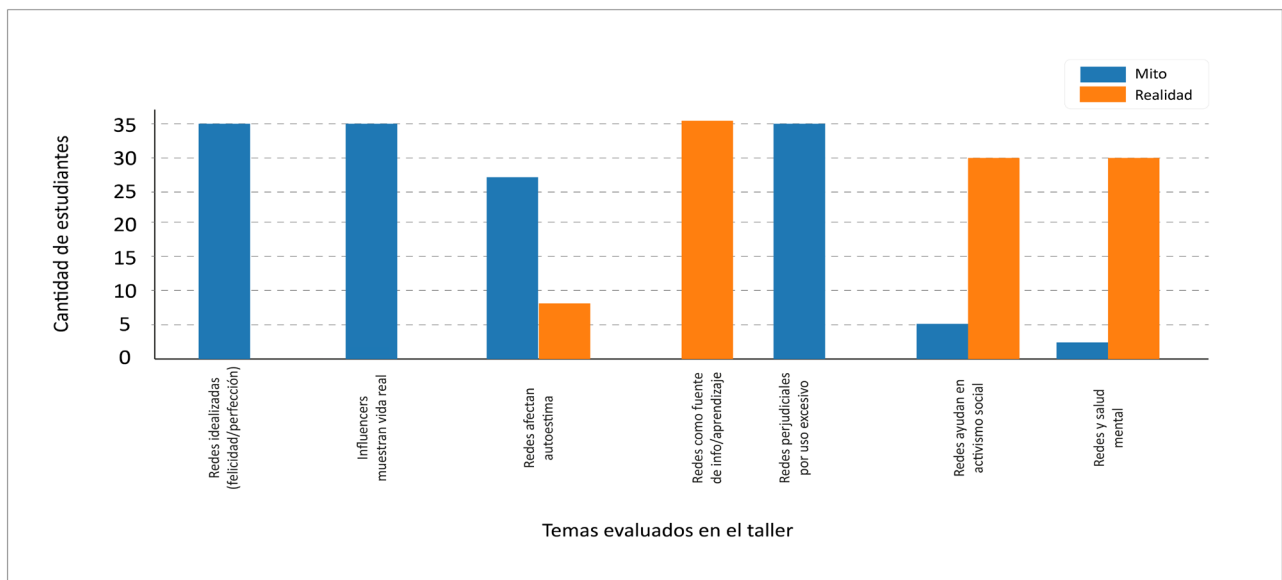
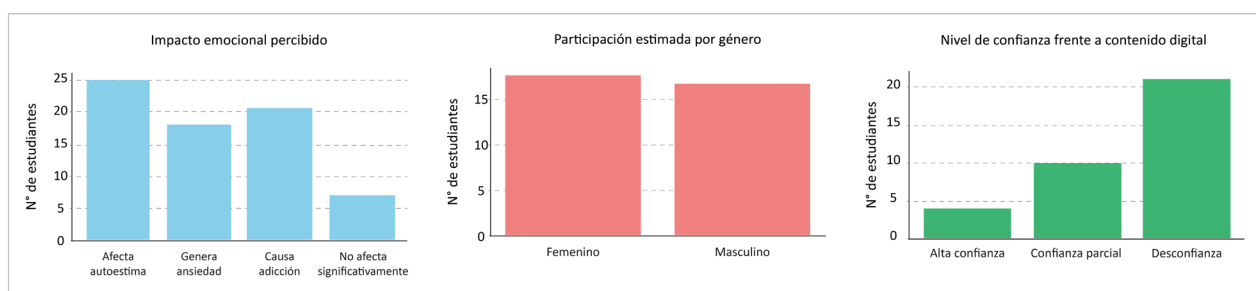


Figura 2

Impacto, participación por género y nivel de confianza



Discusión

Los hallazgos en el Colegio Alquería de La Fragua evidencian que el celular es el dispositivo central en la vida digital de los estudiantes (94 %), con TikTok y WhatsApp como plataformas predominantes. Este patrón coincide con investigaciones de la [Unesco \(2024\)](#), que destacan cómo las redes sociales de consumo rápido y altamente visual capturan gran parte de la atención juvenil, lo cual genera efectos en la concentración, el sueño y la disposición para el aprendizaje. De manera semejante, [Arab y Díaz \(2015\)](#) señalan que los jóvenes recurren a estos medios como mecanismos de evasión emocional frente al aburrimiento y el estrés, lo cual fue corroborado en este estudio: la principal motivación reportada fue «distraerse del aburrimiento» y «mejorar el estado de ánimo».

Sin embargo, los resultados también muestran una incipiente conciencia crítica en los estudiantes, reflejada en su disposición para verificar fuentes de información y reconocer la influencia de algoritmos en sus preferencias digitales. Este hallazgo se conecta con la propuesta de [Buckingham \(2019\)](#) sobre alfabetización mediática, que plantea la necesidad de formar a los estudiantes como receptores activos capaces de cuestionar y reinterpretar los mensajes digitales. Por su parte, [Livingstone y Helsper \(2007\)](#) resaltan que la alfabetización mediática no depende únicamente del acceso tecnológico, sino de la capacidad de análisis crítico frente al contenido, dimensión que comienza a emerger en el grupo investigado.

Otro aspecto relevante es la dificultad de los estudiantes para regular el tiempo de uso de redes sociales: el 84 % no emplea alertas o estrategias de control digital. Este dato se alinea con el estudio de [Twenge \(2017\)](#), quien afirma que la falta de

autorregulación está asociada a riesgos en la salud mental adolescente, como ansiedad y deterioro del sueño. Aunque la mayoría de los participantes aseguró no sentirse estresada por el uso de redes, un porcentaje significativo sí experimentó dificultades en la concentración y el rendimiento académico, lo que coincide con lo advertido por la [Unesco \(2024\)](#) acerca de los efectos negativos del uso excesivo de medios digitales en los procesos de aprendizaje.

En paralelo, se identificó que el uso de redes sociales impacta las relaciones interpersonales: algunos estudiantes afirmaron preferir la interacción digital sobre el diálogo familiar. Esta dinámica ya había sido documentada por [Turkle \(2011\)](#), quien describe cómo la hiperconectividad puede generar 'soledad compartida', lo cual debilita los vínculos presenciales. Frente a ello, la [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos \(OECD, 2021\)](#) recomienda a los sistemas educativos integrar estrategias de educación mediática con énfasis en la regulación emocional y la convivencia escolar.

En términos de recomendaciones, los resultados refuerzan la necesidad de incorporar la educación mediática como parte transversal del currículo y promover actividades de análisis crítico, autorregulación y producción de contenidos propios. Experiencias como los talleres aplicados en esta investigación mostraron que los estudiantes pueden identificar sesgos, manipulación y distorsión en los contenidos digitales, lo que confirma la pertinencia de espacios pedagógicos de reflexión. El aprendizaje significativo en entornos digitales requiere metodologías activas que permitan a los jóvenes construir sentido sobre su propio consumo.

Finalmente, se resalta la importancia del acompañamiento docente y familiar en los procesos de autorregulación digital. En línea con lo propuesto

por la Unesco (2024) y Patton (2015), la participación de adultos significativos es fundamental para guiar a los estudiantes hacia un uso equilibrado, consciente y formativo de los medios digitales.

En síntesis, los resultados de la investigación en el Colegio Alquería de la Fragua no solo confirman tendencias globales sobre los retos del consumo mediático adolescente, sino que también abren oportunidades para fortalecer la educación mediática como herramienta clave en la construcción de competencias críticas, socioemocionales y académicas en el siglo XXI.

Conclusiones

El celular se consolidó como el dispositivo principal de acceso digital (94 %), con TikTok y WhatsApp como plataformas predominantes. Este patrón refleja la centralidad del entretenimiento y la inmediatez en los hábitos mediáticos de los estudiantes, lo que plantea un reto para equilibrar su uso recreativo con fines educativos y formativos.

La mayoría de estudiantes carece de estrategias de autocontrol frente al tiempo invertido en redes sociales (84 % no utiliza alertas ni límites digitales), lo cual afecta la concentración y, en algunos casos, las relaciones familiares y el rendimiento académico. Estos hallazgos reafirman la urgencia de implementar programas de educación mediática y digital que fortalezcan la autorregulación, el bienestar emocional y el pensamiento crítico.

A pesar de los riesgos asociados al uso intensivo de redes, los estudiantes evidencian una conciencia inicial sobre la verificación de fuentes y la influencia de los algoritmos en sus consumos digitales. Este hallazgo constituye una oportunidad pedagógica para potenciar la alfabetización mediática desde el currículo, mediante la articulación del acompañamiento docente y familiar como ejes claves para un uso consciente, ético y formativo de las TIC.

Referencias

Arab, E. y Díaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 7-13. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2014.12.001>

Buckingham, D. (2019). Teaching media in a 'post-truth' age: fake news, media bias and the challenge for media/digital literacy education / La enseñanza mediática en la era de la posverdad: fake news, sesgo mediático y el reto para la educación en materia de alfabetización mediática y digital. *Culture and Education*, 31(2), 213-231. <https://doi.org/10.1080/11356405.2019.1603814>

Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill Education.

Livingstone, S., & Helsper, E. (2007). Gradations in digital inclusion: children, young people and the digital divide. *New Media & Society*, 9(4), 671-696. <https://doi.org/10.1177/1461444807080335>

Odira. (2020, 4 de abril). Zoom -Istvan Banyai – Cuento Siliente [Video]. You Tube. <https://www.youtube.com/watch?v=IxxLdLeIHiw>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD). (2021). 21st-Century Readers: Developing Literacy Skills in a Digital World. OECD Publishing.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). (2024). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo: informe sobre género – La tecnología en los términos de ellas*. Unesco.

Patton, M. Q. (2015). *Qualitative Research & Evaluation Methods*. Sage.

Stake, R. E. (1994). Case studies. En N.K. Denzin y Y.S. Lincoln (Eds.). *Handbook of qualitative research* (pags. 236-247). Sage Publications.

Turkle, S. (2011). *Alone Together: Why We Expect More from Technology and Less from Each Other*. Basic Books.

Twenge, J. (2017). *iGen: Why Today's Super-Connected Kids Are Growing Up Less Rebellious, More Tolerant, Less Happy and Completely Unprepared for Adulthood*. Atria Books.